

Unidad 8 La Movida no ha muerto

La Movida y el poder Vidéo

Hoy día se cuestiona la espontaneidad de la Movida. Algunos critican que durante la Transición el poder político aprovechó el movimiento para modernizar su imagen.

José Luis Moreno-Ruiz [...] desmonta desde el recuerdo personal un movimiento cultural que considera inane¹ y promovido desde el poder. [...] La ilustración de cubierta², de Mario Rivière, muestra a un personaje que, como muchos otros de aquella época, sigue teniendo su peso: Felipe González³. Eso sí, con una colorida estrella muy pop maquillada sobre la cara.

Sergio C. Fanjul (escritor español), El País, 3/11/2016

1. inútil **2.** la couverture **3.** Presidente del Gobierno español de 1982 a 1996

2. Una chica de la Movida

Dos amigos de infancia se rencuentran en los años 80 en Madrid.

–¡Ángel! –dijo Irene–. ¿Por qué no me has dicho que eras tú? [...]

Cuando le dije que la había reconocido en las imágenes de un telediario, me contó que durante unos meses había trabajado en una emisora de radio cubriendo una baja por maternidad¹. Ahora no. Ahora ese tipo de periodismo no le interesaba, y lo que le gustaba eran los fanzines.

–¿Fanzines? –dije.

–Ya sabes: música, cómic, ciencia ficción.

–Sí, claro. Fanzines.

–¡No me digas que no has visto nunca uno! –Y fingió escandalizarse.

Yo me resistía a verla como una desconocida. [...] Pero la Irene real tenía poco que ver con aquella Irene idealizada. Cazadora de cuero² de corte masculino, cinturón ancho con tachuelas³, camiseta de piel de leopardo: su aspecto era de esas chicas de la “movida” que salían en los periódicos y las revistas.

–Estás muy guapa –dije, y se echó a reír:

–¡Qué antiguo eres!

Siguió hablándome de su vida. Le encantaba Madrid, que para ella era el centro del mundo. Sus fanzines nunca pasaban del segundo o tercer número, pero le daba igual. Le habían servido para conocer gente. Si no hubiera sido por esos fanzines, no estaría ahora trabajando donde trabajaba, una empresita⁴ de unos amigos que se dedicaban a organizar conciertos. Y no se arrepentía de haber dejado el periodismo: cada vez les iba mejor. ¡El concierto de la semana anterior había sido un bombazo! Me miró con aire interrogativo:

¿No has oído hablar del Concierto de Primavera⁵? Ocho horas de música, más de quince mil personas... ¡Salió en todas partes y tú ni te enteraste!

¿Pero de qué planeta vienes?

Ignacio Martínez de Pisón (escritor español), Derecho natural, 2017

1. un congé maternité **2.** un blouson en cuir **3.** (ici) à clous **4.** una empresa pequeña **5.** concierto organizado el 23 de mayo de 1981

2. Una fiesta estupenda

El narrador recuerda la Movida.

Otra noche [...] aparecieron dos chicos altos y delgados, con el pelo larguísimo [...] A ellos –que eran pintores– son los primeros a quienes oí hablar de la fiesta, algo muy importante (decían) que ocurría en Madrid en los meses inmediatos. Una fiesta estupenda, de las de verdad, un verdadero bombazo. [...]

El caso es que las Kostus [...] me invitaron a su casa para que viera sus cuadros. Y acepté la invitación. Porque noté muy buen clima, una marcha¹ muy buena. Y además –y quizá sobre todo– porque en esa época lo que yo más quería era conocer gente, moverme, comérmelo todo. ¿Se comprende? [...]

Las Kostus tenían en su casa –en aquella de entonces, un piso grande y muy destartado²– presidiéndolo todo un cuadro enorme, una imagen agigantada –pero no hiperrealista, pop si acaso– de la mujer de Franco, la antaño famosa arpía³, con guantes y sombrerito, haciendo ese saludín cursi y de vaivén⁴ que hacen a la plebe, en plan señoras monísimas y cándidas, todas las princesas y primeras damas de este mundo tonto. Pero aquella era peor. Doña Carmen era fea (incluso con sombrero de Balenciaga) por lo que el retrato, sacado de alguna foto, producía –en sus dimensiones– una sensación de inevitable ridículo. Era como si el pintor (o los pintores) admirasen de lejos [...] a la Señora de Meirás, y al tiempo no tuvieran más remedio que troncharse de⁵ ella a carcajadas por resultar tan paleta⁶, tan tonta, tan mala pécora⁷ –pensaba yo– que ni siquiera el kitsch la podía salvar.

Luis Antonio de Villena (escritor español), Madrid ha muerto, 1999

1. (ici) un ambiente
2. déglingué
3. mala mujer
4. un gesto de saludo ridículo
5. reírse de
6. plouc
7. (fam.) persona mal intencionada

1. La movida, entre cultura y política

Un padre y su hijo conversan sobre el tema de la Movida madrileña mientras escuchan una canción.

Un día cualquiera no sabes qué hora es
Te acuestas a mi lado sin saber por qué...

–Vale, ya la conozco. Es de Enrique Iglesias, ¿verdad?

Lo digo para provocar, sé de sobra que es de Antonio Vega y Nacha Pop, he oído mil veces la gloriosa historia de la Movida madrileña. [...]

–Poca broma¹, que es el himno de mi generación. La música de un tiempo y un país. [...]

Me asomo a la ventana, eres la chica de ayer
Jugando con las flores, en mi jardín.

–Cada generación tiene su mitología –se defiende mi padre–. A saber cuáles quedarán como vuestros hitos² fundacionales. ¿Youtubers? ¿Instagramers? Vale, papá, pero la Movida esa vuestra está un poco... sobrevalorada, ¿no? –¿La Movida? Qué dices. Fue una explosión de libertad y creatividad después de cuarenta años de dictadura. Ahora está de moda disparar contra ella, porque la vinculan con la Transición [...]. Pero la Movida es otra cosa, no simplifiquemos. [...]

Mejor no le digo lo que me contó un día antes Alberto, el fotógrafo, mientras revelábamos las últimas fotos: según él, la Movida fue la marca de modernidad de la Transición, y más aún del PSOE³

Para Alberto, la Movida sirvió para neutralizar la muy activa contracultura de esos años –que además crecía fuera de Madrid–, favoreciendo con dinero público las propuestas más frívolas y despolitizadas, que ofrecían transgresión pero sin romper nada, y que darían brillo y color a la llegada a España del neoliberalismo.

Isaac Rosa (escritor español), Operación Chanquete, 2019

1. Ne te moque pas ! **2.** fait marquant **3.** Partido Socialista Obrero Español

2. ¿Mitificar u odiar la Movida?

“Los que no vivieron la Movida la odian, yo creo que por envidia. Y los que la vivieron saben que ya no volverá. Se ha intentado convertir en una cuestión política, diciendo que fue programada por el PSOE, cuando yo nunca les vi la cara.”

Alberto García-Alix (fotógrafo español)

“Que los políticos no nos utilicen. Nosotros rompimos con las dos Españas. Éramos hijos de padres marcados por la guerra y queríamos vivir en otro mundo. Creímos que el ser humano era algo más que dos formas opuestas de ver la vida.”

Ouka Leele (fotógrafa española)

Despierta la ciudad mutante y noctámbula

Quienes la vivieron lo repiten hasta la saciedad: la Movida, ese capítulo altamente mitificado, pero mal conocido y peor documentado, no fue un movimiento artístico ni tampoco político. No hubo dogmas teóricos a respetar ni se distribuyeron octavillas programáticas¹. Y, sin embargo, sus efectos en la cultura visual fueron rotundos² y duraderos. Tanto como el cambio provocado a nivel social, que logró dinamitar la herencia del franquismo y la ética del sacrificio impuesta por la religión. De ambas cosas dejan constancia las 150 imágenes de La Movida. Crónica de una agitación 1978-1988, la gran exposición inaugurada en los Encuentros de Arles, festival de referencia en Europa, que destaca la obra de cuatro fotógrafos vinculados al movimiento: Alberto García-Alix, Ouka Leele, Pablo Pérez-Minguez y Miguel Trillo. Los intentos previos de encerrar a la Movida en un museo, más bien escasos, han demostrado que se trata de un ente³ difícil de domesticar. La muestra de Arlés prefiere acercarse al fenómeno “desde un punto de vista estrictamente fotográfico”, como señalan sus comisarios, Pepe Font de Mora e Irene de Mendoza, [...]. “Esos fotógrafos no creyeron que su obra pudiera tener trascendencia. Reflejaron lo que formaba parte de su día a día. En ese sentido no trabajan como cronistas, o lo son de manera inconsciente”, añaden los comisarios. Actúan de narradores de cuatro mundos distintos, que se rozan pero no siempre se solapan⁴, ubicados en una ciudad mutante noctámbula que despierta tras cuatro décadas de letargo. Paseando por la muestra, García-Alix pasa revista a un puñado⁵ de copias de época que parecen el reverso de la medalla de ese mundo de supuestos gozos⁶ perpetuos. Las protagoniza una generación diezmada⁷ por la droga y el sida. “Aun así, quiero que el espectador se marche con una sensación de vitalismo. No dejan de ser las fotos de un hombre de 24 años, lleno de vida y de hedonismo”, afirma el fotógrafo.

Alex Vicente (periodista español), El País, 08/07/2019

1. tract poiltique **2.** Retentissants **3.** se touchent mais ne se mélangent pas
4. una realidad **5.** quelques **6.** joies **7.** Décimée

Madrid vivía su esplendor cultural

Madrid vivía uno de sus máximos periodos de esplendor cultural y social. La Movida era celebrada como un acontecimiento cultural y su fulgor¹ parecía estar inseparablemente unido a los logros del gobierno socialista. “A nosotros el poder político nos llamaba la Movida –asegura Pito–. Alaska y Almodóvar eran la Movida. Cantidad de ayuntamientos del PSOE nos contrataban, hicimos muchas galas gracias a eso.” [...]

“Los políticos —continúa Pito— se acercaron a nosotros para salir en la foto.” [...]

Un año antes, en 1984, Tierno Galván había inaugurado en el Centro Cultural de la Villa la exposición Madrid, Madrid, Madrid, un recorrido antológico a lo largo de películas, discos, prensa marginal, pintura, fotografía y cualquier otra manifestación creativa que pudiese haber fomentado² la imagen creativa que entonces ostentaba la capital. El PSOE celebraba la Movida, transformada en el gran reclamo³ cultural que hizo que el resto del planeta descubriese que este país no sólo existía, sino que, además, había cambiado. No en vano, en 1985 se cumplió la primera década sin Franco. Nada de esto, sin embargo, evitó que el 15 de marzo de ese mismo año la sala Rock-Ola cerrara para siempre sus puertas. Frente a sus puertas murió Demetrio Jesús Lefler, víctima de una pelea entre mods y rockers⁴. La posterior inspección del ayuntamiento se tradujo en la consiguiente orden de clausura.

“Nadie puede creer —escribía Maruja Torres en Cambio 16— que del vientre de esta ciudad nada especial, fibrosa y árida, haya brotado⁵ la llameante criatura denominada posmodernidad, antes llamada Movida y antes, cuando estaba en sus primeros balbuceos⁶, conocida como rollo. La historia, en síntesis, es ésta: Madrid tiene algo que decir, algo que inventar y, sobre todo, algo que vender... En este mes de marzo de 1985 hay en Madrid más de 300 conjuntos musicales y alrededor de 1.500 estudiantes de diseño de moda. Alaska y Dinarama han superado en ventas a Camilo Sesto y se lo están poniendo muy duro⁷ a Stevie Wonder”.

Rafael Cervera, Alaska y otras historias de la Movida, 2003

1. éclat 2. promu 3. le faire-valoir 4. tribus urbanas 5. haya surgido 6. (fig.) en sus principios 7. ils rendent les choses très difficiles

